

Conflictividad en el departamento de La Guajira:

retos, oportunidades y efectos en el sector empresarial



ALVARO ROMERO GUERRERO

Presidente Ejecutivo

**JUNTA DIRECTIVA
REPRESENTANTE DE LOS COMERCIANTES**

PRINCIPALES

ABRAHAN JOSE OVALLE ORTIZ
ISABEL MARIA CURIEL DE LA HOZ
LIDIS PESTANA ALMANZA
DAVID ALEJANDRO ROMERO GUERRA

SUPLENTES

FAMNYS MARIA CAMARGO MINDIOLA
NEILA ESTHER MADERO NÚÑEZ
ROSA MERCEDES COTES DE LUQUE

REPRESENTANTES DEL GOBIERNO

JUAN MANUEL VENCE COTES
CRISTOBAL ENRIQUE GONZALES ACOSTA

REVISORÍA FISCAL

ALFREDO R. RIOS DE LA HOZ S.A.S.

REVISORA FISCAL DESIGNADA

DIANA DE LA HOZ BULA

**DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN Y DESARROLLO
EMPRESARIAL**

HILDA ISABEL LUBO GUTIÉRREZ

Directora de Promoción y Desarrollo
Empresarial
hlubo@camaraguajira.org

YOLAINA DAZA GUERRA

Jefe de Investigación y Proyectos
ydaza@camaraguajira.org

EDUARDO DAGOVETT CASTRO

Profesional de Estudios e Investigaciones
edagovett@camaraguajira.org

Carrera 6 No 11 -03, Tel: (5) 7272415
Sitio Web: www.camaraguajira.org
Riohacha – La Guajira, Colombia

Introducción

El departamento de La Guajira, ubicado al norte de Colombia, es una región rica en diversidad cultural, recursos naturales y un notable potencial turístico. No obstante, su desarrollo económico y social se ha visto limitado por una alta conflictividad social, manifestada principalmente en bloqueos viales recurrentes. Aunque muchas de estas protestas responden a demandas sociales legítimas, sus efectos negativos sobre el aparato productivo del departamento son significativos.

Este informe ofrece un análisis sobre las causas de la conflictividad, los sectores sociales involucrados, el impacto en la economía y el empleo en particular, en la disponibilidad de mano de obra calificada, así como las oportunidades para mejorar esta situación a través de la concertación, la inversión social y el fortalecimiento institucional.

Caracterización de los conflictos y bloqueos viales

Según el informe Efectos económicos de las protestas sociales expresadas en bloqueos a las vías del departamento de La Guajira (Cámara de Comercio de La Guajira, 2025), durante el año 2024 se reportaron:

- 200 bloqueos en las principales vías del departamento.
- 225 bloqueos en la vía férrea del Cerrejón.
- 41 bloqueos en los cascos urbanos de los municipios.

En el caso de las principales vías, la duración acumulada de los bloqueos fue de 1.296 horas, equivalentes a aproximadamente 129 días de interrupción total del tránsito.



Educación: Principal detonante, asociado a problemas con el ICBF y las secretarías de educación municipales.



Deficiencias en energía eléctrica: Cortes prolongados y frecuentes apagones generan malestar generalizado.



Empleo: Protestas motivadas por retrasos en el pago de salarios a contratistas tanto del sector privado como del público.



Agua Potable y saneamiento básico: Reclamos por la falta de cobertura de acueducto y alcantarillado.



Conflictos sociales: Disputas entre clanes indígenas por territorios o compensaciones según la ley Wayuu.



Estados de las vías del departamento: Inconformidad por el deterioro de la infraestructura vial, expresada principalmente por transportadores.



Tránsito y transporte: Rechazo de las comunidades a la no regularización de vehículos venezolanos y la instalación de cámaras de fotomultas.



Salud: Protestas por la ausencia de brigadas médicas del ICBF en las rancherías.

En términos de incidencia, los sectores que lideran las manifestaciones son:

- Educación (31% de los bloqueos)
- Energía eléctrica (22%)
- Empleo (12%)
- Agua y saneamiento (11%)

Impacto en sectores económicos clave

● Sector Minero

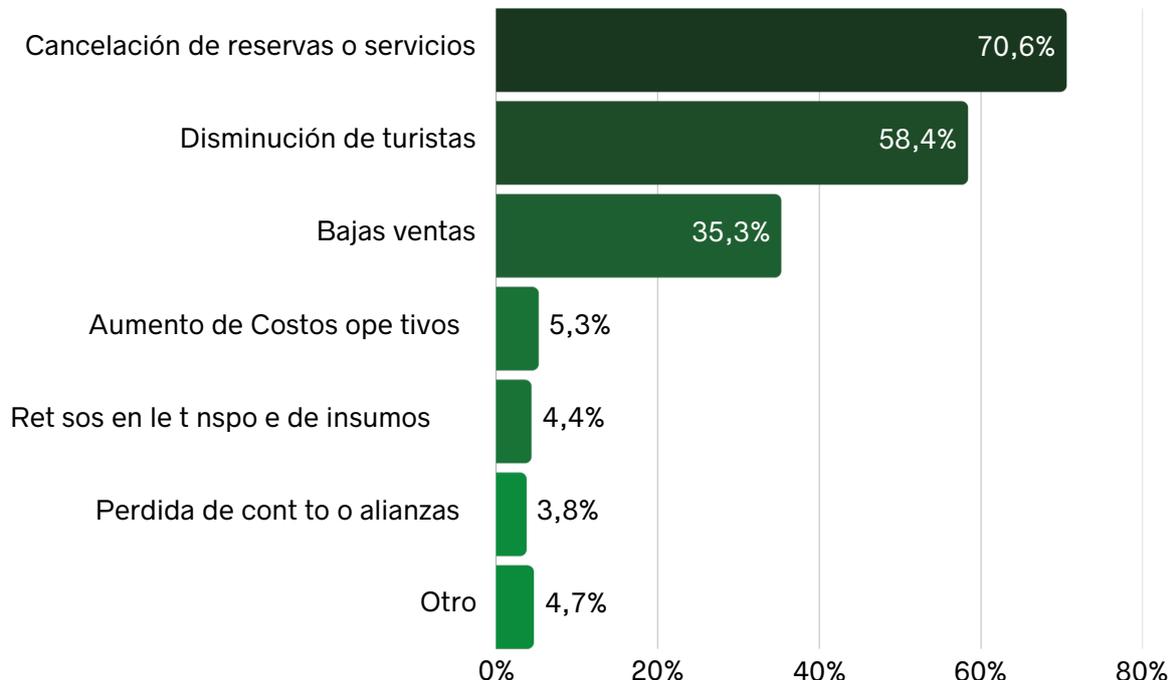
La actividad minera, especialmente la operación de Cerrejón, ha sido uno de los sectores más afectados por los bloqueos. Durante 2024, la empresa registró 225 bloqueos en su línea férrea, lo que representa el 48% del total de bloqueos en el departamento. Esta situación ha afectado significativamente la producción de carbón y ha deteriorado la reputación de Colombia como proveedor confiable en los mercados internacionales.

El impacto no solo compromete la rentabilidad empresarial, sino también los empleos directos e indirectos asociados. Además, según la compañía, los bloqueos limitan su capacidad para ejecutar proyectos de inversión social, lo que disminuye su rol como actor clave en el desarrollo económico del departamento.

Sector Turismo

De acuerdo con la Encuesta sobre Afectaciones de Bloqueos Viales en el Turismo de La Guajira 2024 (Cámara de Comercio, 2025), el 95 % de los empresarios del sector turístico reportó afectaciones debido a los bloqueos. Las principales consecuencias se detallan en el siguiente gráfico:

Ilustración No. Principales afectaciones derivadas de los bloqueos viales



*El encuestado podía seleccionar más de una opción de respuesta.

Las pérdidas económicas estimadas para este sector durante 2024 superaron los \$10.125 millones de pesos.

● **Sector Comercio**

Según los datos del Registro Único Empresarial, en 2024 se registraron 13.125 empresas activas en La Guajira, de las cuales 6.200 (47,2 %) pertenecen al comercio al por mayor y al por menor. Esta cifra refleja la importancia del comercio como motor de la economía local.

Sin embargo, este sector ha sido gravemente afectado por los bloqueos, muchos de los cuales están relacionados con incumplimientos estatales y empresariales en temas como pagos atrasados, acceso a servicios básicos y generación de empleo.

La Encuesta de Balance Económico en el Departamento de La Guajira (Cámara de Comercio, 2025) reveló que:

- El 36,9 % de los empresarios identificó el aumento en el costo de los insumos como uno de los principales obstáculos para su operación, debido a la interrupción de las cadenas de suministro.
- Los bloqueos viales fueron señalados como el segundo mayor problema que enfrentan las empresas en el departamento.

● **Sector Energías Renovables (Transición energética)**

El desarrollo de proyectos de energía eólica en La Guajira ha enfrentado serios obstáculos debido a conflictos con comunidades indígenas y a la complejidad del proceso de consulta previa. El respeto a los derechos ancestrales ha derivado en negociaciones prolongadas y, en muchos casos, en desacuerdos que generan incertidumbre entre los inversionistas, ralentizando la implementación de iniciativas renovables y afectando el potencial de crecimiento económico y sostenible de la región.

Un ejemplo claro de estas dificultades son los proyectos Alpha y Beta, concebidos para la generación de energía eólica en la Alta Guajira, que fueron abandonados debido a complejidades en la obtención de permisos ambientales y sociales.

La negociación con autoridades tradicionales frecuentemente percibidas como carentes de legitimidad por parte de las comunidades wayuu y los desacuerdos sobre las compensaciones pactadas generaron tensiones insalvables. Este panorama revela la profundidad de los conflictos en el territorio y la dificultad para materializar proyectos de gran envergadura en el marco de la transición energética, que de concretarse, podrían impulsar significativamente el desarrollo del departamento.

Mano de obra calificada

La inestabilidad social ha impactado directamente el mercado laboral, provocando la migración de profesionales y técnicos hacia otras regiones o al extranjero en busca de estabilidad económica. Según el artículo “Siguen los guajiros migrando a tierras lejanas” de La Guajira Hoy (2023), la conflictividad social y la crisis económica han impulsado un incremento en la emigración de talento humano.

Desde el cierre de la frontera con Venezuela en 2015, numerosos jóvenes han emigrado a países como Polonia, Estados Unidos, España, Ecuador y Argentina en busca de mejores oportunidades laborales y educativas.

Este éxodo genera un vacío en las capacidades técnicas del territorio, afectando la competitividad de las empresas. A ello se suma la alta informalidad laboral: según el boletín técnico del DANE (2025) sobre ocupación informal para el **trimestre móvil noviembre 2024 – enero 2025, en Riohacha el 64,9 % de la población ocupada trabaja en condiciones informales**. Esta situación se relaciona con el predominio de microempresas en la región, muchas de las cuales carecen de la capacidad económica para asumir los costos legales de la contratación formal.

La combinación entre la salida de mano de obra calificada y el alto índice de informalidad no solo debilita la competitividad actual de las empresas, sino que también compromete el desarrollo económico a largo plazo. La falta de una base sólida de profesionales limita la innovación y la capacidad de adaptación tecnológica. De persistir esta tendencia, se profundizaría la fuga de capital intelectual, con efectos negativos en la productividad regional. Por ello, resulta prioritario que el sector público y privado articulen esfuerzos para revertir esta situación, fomentando la formalidad y el desarrollo del talento local.

Repercusiones para la inversión y el desarrollo empresarial

La conflictividad social constante mina la confianza de los inversionistas y debilita el tejido empresarial. Las empresas enfrentan un entorno de alta incertidumbre, en el que decisiones clave sobre expansión, contratación o innovación suelen postergarse ante el riesgo de interrupciones productivas. La reciente salida de proyectos energéticos con gran potencial de desarrollo económico ejemplifica esta problemática.

Además, los sobrecostos logísticos derivados de bloqueos y manifestaciones encarecen los bienes y servicios, disminuyendo la competitividad regional frente a otras zonas del país. Esto se traduce en un deterioro de la calidad de vida, ya que los productos básicos se encarecen y se reducen las oportunidades de empleo formal.

Oportunidades para la transformación regional

A pesar del complejo panorama, La Guajira cuenta con oportunidades significativas para convertir la conflictividad en una plataforma de desarrollo, siempre que se implementen medidas concertadas entre el Estado, el sector privado y las comunidades. Algunas de estas medidas incluyen:



Fortalecimiento del diálogo territorial: Es fundamental institucionalizar mesas de diálogo permanentes en las distintas subregiones del departamento, donde se escuchen activamente las necesidades de las comunidades y se prioricen inversiones en infraestructura, educación y servicios públicos.



Incentivos para la inversión social y empresarial: El diseño de incentivos tributarios y financieros para proyectos que generen empleo, valor agregado local y encadenamientos productivos puede estimular la inversión. Asimismo, el fortalecimiento de clústeres en sectores como turismo, agroindustria y energías renovables representa una oportunidad clave para dinamizar la economía regional.



Educación y formación para el trabajo: Promover alianzas entre el SENA, universidades y empresas para desarrollar programas de formación técnica en áreas estratégicas como energías limpias, logística, turismo sostenible y agroindustria contribuirá a ampliar la base de talento humano calificado y retenerlo en la región.

Conclusiones

La conflictividad social en La Guajira reflejada en bloqueos viales y complejos procesos de concertación con comunidades indígenas ha generado efectos negativos directos sobre la actividad empresarial, el empleo y el clima de inversión. Sin embargo, este desafío también representa una oportunidad para redefinir las relaciones entre el Estado, el sector privado y la ciudadanía, a través de la concertación y el compromiso colectivo.

Apostar por el diálogo social, la inversión en capital humano y la creación de condiciones propicias para el emprendimiento y la innovación puede convertir a La Guajira en un modelo de desarrollo inclusivo y sostenible, donde la riqueza natural y cultural se traduzca en bienestar para todos sus habitantes.



Síguenos



@ccguajira



Cámara de Comercio
de La Guajira

www.camaraguajira.org

